

EL DERECHO A LA VIDA

PERIÓDICO ANARQUISTA

(Aparece cuando pueda)

CASILLA CORREO N.º

Montevideo, Setiembre 16 de 1893.

AÑO I — NUM. 1

A lo que venimos

Lo que nos proponemos tratar en el curso de nuestras publicaciones, es explicar distintamente á los oprimidos las causas de donde provienen todos los males económicos y morales, de los cuales ellos son las víctimas, indicándoles al mismo tiempo los medios que han de adoptar para emanciparse de la opresión que tan indignamente sufren.

Nuestros votos y nuestros esfuerzos, están todos dirigidos hacia la realización de una transformación social, en la cual no puedan caber explotadores ni explotados.

Los que con la fuerza del derecho, tengan que luchar contra al inhumano derecho de la fuerza, son nuestros colaboradores.

La Redacción.

(Aprobado en la reunión de los anarquistas que tuvo lugar el 27 de Agosto de 1893.)

EL DERECHO A LA VIDA

O LA CONQUISTA DEL PAN

Enemigos del actual régimen social, en nada queremos imitarle, y menos en el periodismo, por lo cual evitaremos dar programa en la publicación de nuestro primer número, como hace la prensa de las clases especuladoras, que en sus programas harta de promesas á los lectores, para luego cumplirlas en aquella parte que solamente les produzca dinero.

Pero si como hombres abandonamos amaneramientos y farsas corrientes, como escritores tenemos que explicar nuestra conducta y fines, para que el que nos lea sepa á que atenerse.

Nos declaramos desde ya anarquistas, para que nadie se llame á engaño; más también queremos probar que el anarquismo no es un método de comerse á los hombres fritos, como algunos ignorantes sospechan y otros pícaros instruidos propagan.

Hablaremos claro, explícito, tal vez demasiado fuerte; pero eso no quiere decir que nuestras palabras no respondan á corazones honrados y á conciencias rectas, sino que, al contrario, ello probará que queremos romper los actuales moldes de hablar á las multitudes torcida y solapadamente, empleando el sofisma y el retruécano, para mejor engañar á la humanidad.

Otros ya lo han dicho; nosotros volvemos á repetirlo. Justicia, igualdad, libertad, democracia, todos los labios pregonan que es mito sarcástico en cualquier nación y bajo diversa forma de gobierno; pero los privilegiados por no confesar que esos males son debidos á sus tramoyas político-económicas, los achacan á defectos de la naturaleza humana, que con la sujeción á diversas leyes naturales, sufre la influencia de los instintos perversos; buscando el remedio á esto en la reglamentación de la vida social, y de ahí la invención y estableci-

miento de leyes civiles, máximas religiosas, mitos, ídolos, dioses chicos y grandes, códigos y otras zarandajas, todo ello artificial, todo vano.

A destruir tanto sofisma, tantos castillos de naipes encubridores de maldades, tienden las doctrinas anarquistas. Y que la sociedad está regida por el sofisma provechoso para unos cuantos en perjuicio del pueblo en mayoría, no cuesta mucho demostrarlo.

No lo haremos en estas líneas, sino en artículos sucesivos, que tiempo llegará para justificar que es necesario un franco socialismo anárquico ante el régimen jesuítico y masónico actual que con la cábala y la intriga no consiguen en su matrimonio religioso ó civil evitar los enlaces imposibles ni la corrupción que en ola ascendente va dominando el sagrado del hogar; y en su derecho de propiedad no averiguan la originalidad honorable de ella, sino que la legitiman, por el hecho de poseerla, aunque su principio sea bastante inmoral; así como la trabazón de las excesivas leyes que por sarcasmo aplicanse á hacer justicia, solo sirve de red para que artimañeros afortunados pesquen á hombres rectos y honrados, sabiéndose que las mallas de la tal red suelen ser rotas por los peces grandes, mientras los chicos, en ellas se quedan envueltos.

Nuestra tarea es ardua, lo sabemos, porque en contra tenemos preocupaciones vulgares y asechanzas de poderosos, que aunque descansan tranquilos, confiando en su poder, no les gusta oír nuestros gritos que de cuando en cuando les despierte la adormecida conciencia, aunque solo sea para volverla á adormecer,—influidos por un poco de nerviosidad.

El derecho á la vida proclaman para todos en sus saunadas constituciones los individualistas; pero siempre guardando para ellos la parte del león, mientras el pobre obrero ve coartado ese derecho por las mil privaciones á que está obligado.

De ahí que nosotros al publicar un periódico con el título de EL DERECHO A LA VIDA, será para proclamar que todos en la conquista del pan estemos á un mismo nivel; que todos en la edad robusta, intelectual ó materialmente contribuyan á la obra social, indicando á los holgazanes el medio de ser laboriosos; que unos no se sacrifiquen con sublime sacrificio en crear hijas ó hijos, para que otros las deseen infamemente ó los empleen de mercenarios para sus fines políticos ó especulativos; que, en fin, pueda ser una verdad la famosa frase de Robespierre: El derecho de un individuo concluye allí mismo donde empieza el de otro.

Esc es lo que queremos decir con EL DERECHO A LA VIDA: la conquista del pan por todos y para todos.

OPERAI ITALIANI

Per il giorno 20 Settembre i gaudenti vostri comazionali, ai quali voi puerilmente rinunziando ai vostri inalienabili diritti, investiste del potere di rappresentarvi e governarvi—essi soddisfatti e contenti d'elevarvi ed accrescere di giorno in giorno le loro aziende con l'appropriazione delle vostre incessanti produzioni—lasciando a voi se non che gli occhi per piangere le vostre imprevisioni o indebite condiscendenze, vi chiamano a festeggiare l'anniversario, di quando or son ventitre

anni, si assisero quali moderni Loculli in Roma.

Un breve sguardo retrospettivo dal 1870 in poi, vi farà ben conoscere che, l'emigrazione degli italiani all'estero, è andata d'anno in anno aumentando di tal maniera, che adesso è tanto smisuratamente stragrande, da presentare sintomi allarmanti, non solamente in Italia ma anche altrove.

Come potrebbe essere diversamente quando la febbre contagiosa che forma tutta la morale della maggior parte degli uomini, consiste nel conseguire al più presto possibile con qualunque mezzo l'anelato fine d'arricchirsi?

Non è da farsi meraviglia, se gli amministratori valendosi dei diritti discrezionali, e dell'impunità concessagli dai suoi amministratori, si appropriano delle produzioni, del denaro e degli immobili di questi ultimi, sprofondandogli così nella miseria nera.—Essi agiscono logicamente, e conforme al potere conferitogli di fare e disfare a suo senno ciò che gli conviene.—E per meglio guarentirsi le loro persone, i loro privilegi e l'invulnerabilità dei loro mostruosi acquisti—in apparenza dimostrando che una nazione voglia muover guerra a un'altra—ma in sostanza per potersi difendersi ed offendere coloro i quali non anno concesso ni concederanno mai la facoltà di farsi governare, tengono a sua disposizione formidabili armamenti di mare e di terra, che il di cui importo di manutenzione inabissa nell'indigenza e ramminghi tutti i lavoratori.

Da quanto precede ben potrete comprendere miei cari operai, che coloro i quali voi vi eleggete per farvi dominare, sono consecuenti coi suoi principii, e coerenti con le attribuzioni e le illimitate facoltà che voi gli avete date.—Gli incoerenti, e gli incoerenti siete voi, con l'ostinaria a voler di padroni,—i quali fino a tanto che li terrete, non possono far altro per voi, se non che, con le stesse teorie del gesuitismo, sprofondarvi sempre più nell'immoralità, a fine di potervi meglio esplottare in tutte le vostre sostanze economiche, e godere di tutti i benefici con lo spossamento delle vostre forze fisiche.

A ché lamentarvi dei vuoti delle casse bancarie e d'altri vuoti che vi vuotano a voi stessi?

Col rammaricarvi dello stato d'inanizione in cui vi trovate, non fareste altro che manifestare la vostra futilità.

E coll'assemblarvi a celebrare il 20 Settembre, che segna il ribadimento della doppia catena della vostra schiavitù, non significate altra cosa, che dichiararvi contenti di essere esplottati, sprezzati e derisi.

La unica festa che debbono salutare con gioia, quale foriera di solidarietà e d'eguaglianza tutti gli operai della Terra, dev'esser quella del giorno in cui non vi saranno più oppressori ne oppressi.

Bisogna che nessuna più obbedisca, perchè non ci sia più nessuno che comandi.

Las matanzas de Aigues-Mortes

Y LOS ANARQUISTAS

Extraño no hubieran llevado la culpa de esas matanzas los anarquistas, que acostumbrados nos tienen los fabricantes de noticias á tales desaguisados.

En Aigues-Mortes, departamento del Gard,

al mediodía de Francia, los obreros promovieron una huelga, siendo reemplazados en parte en el trabajo por italianos que se sometían a las condiciones patronales. El hecho produjo rencillas y después choques sangrientos, donde como era natural, salieron perdiendo los italianos, que en este caso hacían de forasteros.

Como anarquistas, claro que no somos ni franceses, ni italianos, ni españoles, ni rusos; pero el que esto escribe, puede además manifestar que no ha nacido en Francia ni en Italia, y por eso estas líneas estarán libres de toda mala interpretación respecto a patriotería, que solo se dirigen a justificar nuestros ideales.

Decíamos que era extraño no hubieran llevado la culpa de las matanzas de Aigues-Mortes los anarquistas, pero éstos no podían librarse del achaque de las consecuencias ulteriores.

Como es sabido, en las principales poblaciones de Italia respondióse con alborotos anti-franceses a las susodichas matanzas, y ahí tenemos a los noticieros, corresponsales y agencias telegráficas presentando como causantes de los alborotos patrioteristas a los pícaros anarquistas.

No nos admiran las agencias telegráficas con esas mentiras, tal vez inconscientes, pues acostumbraados nos tienen a disparates históricos, geográficos y otros peores; pero conviene ir desengañando al público que grandes tragedias tiene, no se deje embaucar por los mentideros oficiales.

Si la anarquía proclama la abolición de fronteras é impórtasele un bledo por glorias patrias y diferencias de raza, mal podían los buenos anarquistas salir a la calle a promover manifestaciones como las celebradas en las principales poblaciones italianas por los sucesos de Aigues-Mortes.

Es más: los anarquistas saben que el origen de todas esas picardías está en la malicia con que las clases dirigentes de la sociedad mantienen en los pueblos el espíritu de patria, que es un buen expediente de ambiciosos para entusiasmar ilusos, cuando los juegos políticos no dan efecto.

Las manifestaciones anti-francesas ó anti-italianas no responden a luchas de obreros más ó menos justificadas. Radican en hechos más ladinos, como la ida del príncipe de Nápoles a las maniobras de Metz ó la visita de los jefes y oficiales de la escuadra rusa a París. Es lo que no ven los incautos pueblos, que con su sangre se juega entre bastidores.

Por tanto los anarquistas, igual que de los hombres políticos, desconfiamos de los socialistas gubernamentales, que con sus prédicas anfibia crean partidarios como los obreros de Aigues-Mortes, que por algunos centésimos en el sueldo, tanto franceses como italianos, cometen la tontería de despedazarse, dando con ello gusto a los propietarios y a algún que otro politiquillo que pretende exhibirse en las populachерías.

Desconfiamos sí, de esos socialistas que organizan agrupaciones para nombrar diputados ó concejales y promover tal ó cual huelga, en vez de educar espíritus y preparar hombres para la gran revolución futura.

Afortunadamente, estamos bastante des-preocupados para importárenos seamos blancos de todas las culpas, aun aquellas absurdas por lo contradictorias con nuestros principios; pues no en vano los tiempos corren y á despecho de exclusivismos en la educación de la especie, los pueblos irán instruyéndose y comprenderán que los ideales son independientes de los medios que para defenderlos usan los hombres, y así no asombrará saber que el atavismo empujará á unos á los medios violentos y á otros á los persuasivos para extender sus doctrinas, sean ellas reaccionarias ó radicalísimas.

Muchos Aigues-Mortes pueden ocurrir, príncipes y reyes latinos pactarán con emperadores teutones, y gobiernos republicanos franceses confraternizarán con autócratas rusos, todo ello corriente para unas sociedades basadas en

la trampa diplomática; pero al menos, los anarquistas no podemos tolerar que se nos eche la culpa de disturbios patrioteristas, y que los políticos son los primeros en promover con sus procedimientos, para luego farsineamente apaciguar á los pueblos cuando no van por el camino deseado.

Los anarquistas podrán individualmente variar en sus medios de acción, que al fin son hombres; mas estamos seguros que ninguno que sepa definir la anarquía, se lanzará tontamente á la calle en pro de reclamaciones patrioteristas como las ocasionadas por los sucesos de Aigues-Mortes.

En otros términos, en los conflictos armados ó en otras luchas sociales, podrá un hombre, por muy anarquista que sea, afiliarse á un bando en el cual suponga la bandera más justa y humanitaria; pero como para defender la anarquía hay que pedir la desaparición de fronteras, por tanto, un buen anarquista tiene que resaltar pésimo patriota.

Cascote.

Asesinatos Oficiales

Todos recordarán el alboroto causado en 1886, en Chicago, donde la policía atropelló una manifestación anarquista tratando á los hombres brutalmente, surcando en medio del conflicto un proyectil explosivo, que mató algunos agentes y cuya mano impulsora no pudo averiguarse.

Hubo presos, los jueces fallaron la muerte de algunos anarquistas y la prisión de otros, y los grandes sabios como Castelar, Julio Simon, José Martí y otros negociantes de la pluma y la palabra, nos mandaron cartas diciéndonos que en Estados-Unidos había justicia....

Sarcasmo! Ahora Altgeld, gobernador del Estado de Illinois á que pertenece Chicago, al cabo de seis años y pico resolvió poner en libertad á los tres anarquistas Schwab, Fiedel y Neche, declarando que tanto los presos como los ahogados por los sucesos de Haymarket, no habían sido juzgados con arreglo á justicia, porque "el jurado y el juez estaban predispuestos contralos anarquistas, buscando depositores oficiales, fundando su sentencia el juez en que una vez que no aparecía el que arrojara la bomba, pagarían los que instigaron de palabra ó por escrito."

Es decir, que el gobernador de un estado como el de Illinois, declara que la justicia individualista tan preconizada, ha condenado á la horca á unos hombres y á la cárcel á otros, por el solo hecho de ser anarquistas, pues ningún delito común se les había probado.

Esto es inicio y glorifica á la anarquía, rodeándola de mártires.

Mucho ha hecho el gobernador Altgeld con sus declaraciones en bien de la humanidad; pero la prensa burguesa que le critica exagera al suponer que por ello aumentará más ó menos el socialismo. Este aumenta ó disminuye segun crezcan ó amengüen las picardías sociales, así como la terapéutica se precisa ó no segun el hombre se imponga mas ó menos higiene.

Por lo demás, en todo corazón anarquista residía la convicción de que en Chicago habían sido asesinados algunos compañeros; y ahora esos asesinatos fueron evidenciados ante la sociedad individualista por el gobernador Altgeld.

MOVIMIENTO SOCIALISTA

Italia

La huelga de cocheros en Nápoles y la excitación causada por los conflictos en Aigues-Mortes originaron movimiento en toda la península.

La prensa política, como siempre, en su afán especulativo, atribuyó á exhibiciones

anarquistas las diversas formas de indignación manifestadas por las multitudes.

En Roma, Milan, Génova, Turin, Nápoles y otras poblaciones de igual importancia, fueron reforzadas las guarniciones militares, pues se halla tan extendido el espíritu socialista, que por cualquier circunstancia temen los gobiernos un golpe anárquico.

La huelga de cocheros en Nápoles de últimos de Agosto, obligó á que acampasen de diez á quince mil soldados en las plazas y otros sitios públicos.

En los choques entre policía y pueblo, resultaron bastantes muertos y numerosos heridos. De las ventanas de algunas casas se arrojaba agua hirviendo sobre los esclavos públicos (vulgo agentes del orden).

Si serían de bulto los disparates de los sostenedores de esta absurda sociedad en Nápoles, que aun los diputados provinciales y concejales de la comuna (esto de comuna es por antonomasia) apoyaban las quejas del pueblo contra la brutalidad de la policía.

Hasta el mismo sapientísimo primer ministro Giolitti ordenó un sumario para.... lo que resuelven los sumarios de la gente individualista, no precisamos repetirlo.

Con fecha 8 de los corrientes, nos vino la noticia de la reunion en Roma de un congreso socialista regional, en el que figuraban delegados de todas las localidades italianas.

De lo resuelto en ese congreso nada sabemos por ahora.

Francia

No hablaremos de los motines de Julio promovidos en París por los estudiantes, para dar la noticia, porque sería una novedad novedosa por lo vieja, sino para exponer algunos contrastes de esta corrompida sociedad.

Tienen las clases proletarias francesas una Bolsa del Trabajo que sirve para la reunion de los sindicatos de las agrupaciones obreras, de cuyo centro surgen los movimientos socialistas.

Al gobierno republicano presidido por Dupuy antojásele clausurar la Bolsa del Trabajo, por promotora de huelgas y otras nimiedades, y á la prensa y Cámara burguesas les pareció muy natural ese atropello á los derechos individuales.

Y ahora viene lo sabroso. Unos estudiantes en su famoso barrio Latino organizan hermosísimo é inmoral baile de las Artes, siendo éstas representadas por desgraciadas mujeres vestidas como debiera andar la verdad, pues de los trajes que llevaban, una solo lucía medias y otra transparente camisa, etc., es decir, un poquito mas sabroso este atavio que el de las damas burguesas en sus bailes.

Naturalmente, la policía quiso tapar tanta desnudez.... y ardió Troya, porque los estudiantes no promovían huelgas y como hijos de doctores, banqueros, frailes, ministros y otros armatostes, eran inviolables en sus gustos; y la prensa y Cámaras se sulfuraron é interpararon defendiendo las groserías artísticas de sus querubines.

Las clases obreras aprovecharon la coyuntura para volver por su Bolsa del Trabajo, y como donde se toman se dan, hubo los consabidos muertos y heridos; mas como los estudiantes ya se habían retirado del conflicto, empezó la prensa á gritar que los últimos disturbios eran producidos por *sans-culottes* ó descamisados, que daban vivas á la comuna y la anarquía, y que por tanto había que reprimirlos sin consideración.

Y se reprimieron, y quedó triunfante el principio de autoridad y la moral representada por los bailecitos estudiantiles.

Los sindicatos que dirigían unos trescientos mil obreros prometían una huelga general si no se levantaba la clausura de la Bolsa del Trabajo; pero la huelga quedó sin efecto ante las transigencias del gobierno.

El conflicto de Aigues-Mortes, aunque producido por una huelga, no lo creemos digno de esta crónica socialista, y al efecto, publicamos un artículo firmado por *Ciscote*, que habla del asunto.

Las últimas elecciones parlamentarias francesas merecen consignarse en esta sección, por la parte que en ellas han tomado los socialistas gubernamentales, que unidos a los republicanos radicales ultra obtuvieron sesenta asientos (otros despachos ascienden el número a 187, lo que ponemos en cuarentena) después de la lucha de desempate verificada en el corriente mes.

Para nosotros, ese triunfo solo significa que en Francia existen elementos de ideas avanzadas, que dan sus votos a quienes creen van a pedir reformas en las Cámaras. Así esos votantes, que son numerosos, no hace mucho simpatizaron con los radicales revisionistas, hasta que vino el fiasco de Boulanger; después apoyaron a los otros radicales dirigidos por Floquet y Clemenceau, que se hundieron con el fango millonario de Panamá.

Ahora la derrota de los radicales panamistas trajo el triunfo a los socialistas gubernamentales; y téngase por seguro que éstos darán fiasco también con cualquier zancadilla que les preparen los oportunistas, acostumbrados a los procedimientos solapados.

Y entonces ese inmenso pueblo de ideas avanzadas, viendo que la política corrompe a tantos hombres que han sido íntegros, tendrá que navegar con rumbo a la anarquía.

Ilusión llamaráse a esto; pero el tiempo y los desengaños suelen hacer admisible lo que parecía más descabellado.

Suiza

El 12 de Agosto terminó sus sesiones el Congreso socialista (?) universal, después de haber prescindido en sus deliberaciones de los desengaños anarquistas, sin duda para probar a los burgueses que son *socialistas decentes*...

Lo más importante de lo resuelto por ese congreso, en Zurich, ha sido la aprobación de las mociones sobre abolición de las guerras, manifestación el 1.º de Mayo, jornada de ocho horas, reunión del próximo congreso socialista (?) universal en Londres en 1895.

Y un viva a los futuros diputados y ministros obreros...

En Lausanne declaráronse en huelga a principios de este mes los albañiles, reclamando aumento de salario.

Alemania

Allí con el militarismo y el socialismo gubernamental, se van marchando los días.

El 27 de Agosto en una reunión socialista, anduvieron éstos a las greñas con algunos anarquistas que no quisieron aprobar la conducta de los delegados en el congreso de Zurich.

Inglterra

De crisis del carbon recibió el nombre la huelga con que más de trescientos mil mineros rechazaron la rebaja de veinticinco por ciento que quería imponerse en sus jornales, hace como dos meses.

El conflicto duró y contiendas hubo bastantes, pues hasta las tropas tuvieron que intervenir, principalmente en el Lancashire.

Las últimas noticias daban por terminada la huelga, por transacciones mutuas entre la Federación de Propietarios y representantes de las Federaciones de Trabajadores.

El día 4 del corriente celebró su primera reunión en Belfast, el Congreso de las Trades-Unions.

En él había delegados de todas las agrupaciones de Inglaterra, Irlanda y Escocia, es decir,

estaban representados los trabajadores de todas las Islas Británicas.

Según recientes telegramas, cuando se creía concluida la huelga de mineros, resultó que los propietarios se encapricharon en realizar a toda costa la rebaja del veinticinco por ciento, aunque transigieran en otras cuestiones. En el acto unos cuarenta mil obreros pidieron la continuación de la huelga, y a éstos siguieron muchos otros, reagrándose la situación, que parecía solucionada.

Excitáronse los ánimos, y los mineros alborotados lanzáronse a la violencia, quemando las pilas de carbon almacenado y destruyendo las minas, viéndose muchas industrias obligadas a aminorar el trabajo por falta de carbon.

En el próximo período de sesiones ordinarias de la Cámara de los Comunes, Gladstone impondrá la discusión y sanción de ley haciendo responsables a los patrones de las desgracias ocurridas a los obreros por las malas condiciones del trabajo, cuya ley será para recompensar a los diputados socialistas su apoyo en la cuestión irlandesa.

Con fecha 6, el Congreso de las Trades Unions de que hemos hablado, aprobó una moción para que se forme una caja de fondos para mantener los miembros obreros del Parlamento de Inglaterra, en cuyo país, como es sabido, no cobran sueldo los padrostreros de la patria.

Buen programa el de las Trades-Unions: sostener sanguijuelas políticas. Para eso, no precisamos organizaciones obreras, pues bastante adelantado está el oficio de los vividores parlamentarios.

Estados- Unidos

El día 7 de Julio, los anarquistas de Nueva-York se reunieron para celebrar el buen acierto del gobernador del Estado de Illinois, Altgeld, que puso en libertad a tres compañeros complicados en los sucesos de Chicago de 1886, y que costaron la vida a varios anarquistas injustamente ahorcados, de cuyo asunto se ocupa este periódico en otra sección.

En la reunión aludida de Nueva York abundaba la policía secreta, por temor de que los compañeros excitasen a la violencia en el calor de la improvisación, y en particular estaban los lebreles policiales pendientes de la palabra de un anarquista llamado Juan Most, que por lo visto no tiene pelos en la lengua, pues por haberse ido la idem, ya estuvo dos veces preso.

Pero de esta vez, Juan Most con frase pulcra exhibió los males y palo fuerte dió a los acaparadores de la propiedad y a los zurcidores de leyes y mitos, y tuvo la habilidad de no dar gusto a los esbirros, porque con galanura desahogó su corazón contra la mala organización social.

Por lo que se ve, los cristianos civilizados de los Estados- Unidos, quieren hacer el papelón que tanto achacan a aquellos paganos que hace cerca de dos mil años enchiqueraban los primeros cristianos que se atrevían a predicar sus mitos.

En Chicago, la ciudad opulenta, donde tanto pillo se enriquece con la carne de chanco y el sudor del obrero, también hay miserias y huelgas.

El 27 de Agosto organizóse una manifestación de gente sin trabajo; mas habiendo la policía pretendido impedirla, hubo choque, resultando numerosos muertos y heridos.

Y el Dios de los jesuítico-cristiano-masones no emplea alguno de sus rayos del Sinai, para confundir aquella Exposición de Chicago, que, como tantas otras, solo sirve con sus esplendores para ocultar las infamias sociales.

El día 4 del actual, en Newark, (estado de New-Jersey), en un conflicto entre los socia-

listas y la policía, ésta vióse en apuros y pidió refuerzos, resultando contusos en abundancia.

España

Allí, por lo visto, andan bastante embarratados con las cuestiones político-regionalistas, y no sabemos, hasta que recibamos correo de nuestros colegas, de novedad socialista notable.

Entre tanto, publicaremos un pequeño dato en favor de la caridad burguesa:

Durante el año económico de 1890-91 y según la estadística publicada recientemente, hubo que lamentar en las minas en explotación en toda España 182 muertos, 183 heridos graves y 1.103 heridos leves; un total de 1.144 accidentes desgraciados. El total de obreros empleados en la industria minera fué de 62.792.

Y esos pícaros mineros se atreven a pedir disminución de labor, cuando trabajando muchas horas, si bien comerán y vestirán con dificultad, en cambio pueden morir ó quebrarse cómodamente...

Ingratos!

Hemos dicho que no sabemos de novedad socialista alguna respecto a España, porque las manifestaciones obreras de Bilbao y la explosión de petardos cerca de los cuarteles de Madrid y en otras partes, no las creemos de importancia socialista, pues también pueden ser obra de los enjuagues políticos, aunque ahora predomina la costumbre de echar el muerto a los anarquistas en todos los sucesos ruidosos.

Un detalle risible y provechoso. En las luchas regionalistas de la tierra ibérica, los abogados, comerciantes, industriales y demás amigos nuestros, en sus luchas económicas ó de clase usaron de la huelga, es decir, no desdénaron las armas que tanto temen y desacreditan en manos del socialismo.

Y dígame que no se progresa.

Monaco

Caracoles! dirán los lectores, al ver este lili-putiense principado ó guarida del vicio burgués incluido en las crónicas socialistas.

Pero nosotros creemos que todo es socialismo, tanto buscar remedio a los males sociales, como poner en exhibición las lacras, para aplicarles el desinfectante ó el bisturi.

Y lo que vamos a exponer precisa mucho cauterio. Habla el telegrafo:

"Montecarlo, 2 de Setiembre.—Mis Loge, dama escocesa, hizo saltar en una hora la banca de la ruleta en el Casino, ganando millon y medio de francos.

Entre los muchos casos de hacer saltar la banca por mujeres desde hace tiempo, este es el más notable."

Nos abstenemos de comentarios, y dejamos a los sabios individualistas nos hablen de las ventajas del capital y de su acumulación, todo ello salpicado con unos cuantos ditirambos en pro de la virtud femenina.

Brasil

Los diarios de Rio Janeiro se ocupan de la visita a aquella ciudad de nuestro sabio compañero Eliseo Reclus, desatándose esos periódicos en impropiedades contra el geógrafo francés, porque en sus libros no dijo que el Brasil es un paraíso, como si Reclus para decir verdades se le importe de un país ó de otro.

Cosas de brasileiros individualistas, dirá el geógrafo-anarquista.

Centro América

En Guatemala, dicen los últimos telegramas, una revolución religioso-social desenfrenó las pasiones. Quemáronse conventos y expulsóse al clero, emigrando el obispo para Europa.

En esto nada influyeron los anarquistas, sino que ha sido el despertar de un pueblo que, absurdamente, todavía genía bajo la teocracia, y como ha sido en bien de la humanidad, nos satisface el levantamiento de los guatemaltecos.

Sólo falta que ahora, al salir de la hipocresía eclesiástica, no enigan en la hipocresía masónica.

(Telegrama posterior niega la veracidad de la noticia, lo que sería lamentable).

Vaticano

Lo ponemos como region aparte, porque la Santa Sede, aunque se cree prisionera, hace mangas y capirotes de los liberales en sus estaditos pontificios.

Y acerca del Vaticano, lo que hay es una encíclica de Leon XIII contra el socialismo revolucionario, diciendo que «la propiedad tiene origen divino», y casi saca en consecuencia que las clases privilegiadas son las más allegadas á Dios, etc.

Pobrecito prisionero de San Pedro! Se conoce que los secretarios le traen á mal traer, así como á Pío IX lo desinfalibilizaban, cuando se llamaba Mastai á secas, aquellos masones y masonas de que nos habló el buena pieza Leo Taxil.

Pero volvamos á la encíclica de Leon XIII, que haciéndole justicia, cuentan que es un hombre sapientísimo. Es un documento original, que pretende zurrarnos peor que si nos dieran con un hisopo en la cabeza.

En el próximo número nos ocuparemos del asunto, y acudiremos al Génesis y otras yerbas, para encontrar el origen divino de la propiedad.

(Continuará.)

Exposicion de la Anarquía

(POR A. BELLEGARRIGUE)

Un error vulgar ha hecho de la anarquía un sinónimo de guerra civil...

La anarquía es la nada de los gobiernos. Los gobiernos, de los que nosotros somos los pupilos, no han naturalmente hallado nada mejor para hacer, que criarnos en el temor y el horror del principio de su destrucción.

Y si á su vez los gobernantes son la nada de los individuos y del pueblo, es racional que el pueblo vuelto clarivamente en el camino de la verdad esencial, reporte sobre su nada propia todo el horror que tenía desde un principio resentido por la nada de sus institutores.

La anarquía es un viejo mote; pero este mote exprime para nosotros una idea moderna, puesto que la idea es hija del interés. La historia ha llamado anárquico al estado de un pueblo en el seno del cual se encuentran mas gobiernos en competencia; pero una cosa es el estado de un pueblo que quiere ser gobernado y está falto de gobierno precisamente porque tiene muchos, y otra cosa el estado de un pueblo queriéndose gobernar por sí mismo, y falto de gobierno precisamente porque no quiere más.

La anarquía antigua ha sido efectivamente la guerra civil, y eso no porque ella quisiera la ausencia, pero sí la pluralidad de los gobiernos, la competencia, la lucha de la raza gubernativa.

La noción moderna de la verdad social absoluta ó de la democracia pura, ha abierto toda una serie de conocimientos y de intereses que vuelcan radicalmente los términos de la ecuación tradicional.

Así la anarquía que del punto de vista relativo ó monárquico, significa guerra civil, no es sin embargo en tésis absoluta ó democrática

mas que la expresión verdadera del orden social.

En efecto:

Quien dice anarquía, dice negación de gobierno.

Quien dice negación de gobierno, dice afirmación del pueblo;

Quien dice afirmación del pueblo, dice libertad individual;

Quien dice libertad individual, dice soberanía de cada uno;

Quien dice soberanía de cada uno, dice igualdad;

Quien dice igualdad, dice solidaridad ó fraternidad;

Quien dice fraternidad, dice orden social;

Entonces quien dice anarquía, dice orden social;

Quien dice gobierno, dice negación del pueblo.

Quien dice negación del pueblo, dice afirmación de la autoridad política;

Quien dice afirmación de la autoridad política, dice defensa individual;

Quien dice defensa individual, dice supremacía de casta;

Quien dice supremacía de casta, dice desigualdad;

Quien dice desigualdad, dice antagonismo;

Quien dice antagonismo, dice guerra civil;

Entonces, quien dice gobierno, dice guerra civil;

Yo no sé si lo que acabo de decir es nuevo, ó excéntrico, ó espantoso. Yo no lo sé ni me ocupo de saberlo. Lo que yo sé, es que yo puedo poner razonablemente mis argumentos en juego contra todas las prosas de los gobernantes blancos y negros, pasados, presentes y futuros. La verdad es que sobre este terreno, que es el de un hombre libre, extraño á la ambición, ardiente en el trabajo, desdenoso del mando, rebelde á la sumisión, yo desafío á todos los argumentadores del funcionarismo, todos los lógicos del marginarismo y todos los papelistas de la imposición monárquica ó republicana que se dicen progresistas, proporcionalistas, fundaristas, capitalistas, arrendatarios ó consumidores.

Sí, la anarquía es el orden, como el gobierno es la guerra civil.

Cuando mi inteligencia penetra más allá de los miserables detalles sobre los cuales se apoya la polémica cotidiana, yo encuentro que las guerras intestinas que en todos los tiempos han dieznado la humanidad están en una causa única, á saber: el reversamiento ó la conservación del gobierno.

En tesis política, degollarse ha siempre significado dedicarse á la duración ó al advenimiento de un gobierno. Mostradme un lugar donde se asesina en masa y en pleno viento, yo os haré ver un gobierno á la cabeza de la carnicería. Si buscáis explicarme la guerra civil de otro modo que por un gobierno que quiere venir y un gobierno que no quiere irse, perdereis vuestro tiempo; no encontrareis nada.

La razón es simple:

Un gobierno es fundado. Al instante mismo en que el gobierno es fundado, están sus actos, y en seguida sus partidarios; y al mismo tiempo que tiene sus partidarios, tiene también sus adversarios.

Ahora el germen de la guerra civil está fecundado de este modo, puesto que vosotros no podeis de ningún modo hacer que el gobierno investido de todo el poder, se mueva respecto de sus adversarios como respecto de sus partidarios.

Vos no podeis hacer de ningún modo que los favores de que dispone sean igualmente repartidos entre sus amigos y sus enemigos. Vosotros entonces no podeis hacer, á menos que de esta desigualdad surjan temprano ó tarde conflictos entre la parte de los privilegiados y la parte de los oprimidos. En otros términos: dado un gobierno, vosotros no podeis evitar el aparato que forma los privilegios, que provoca la división que crea el antagonismo, que determina la guerra civil.

Entonces el gobierno es la guerra civil.

Quiero decir que es suficiente estar, de una parte los partidarios, y de la otra los adversarios del gobierno, para determinar un conflicto entre los ciudadanos; si es demostrado que fuerza del amor ó del odio que se lleva al gobierno, la guerra civil no tiene ninguna razón de existir, lo que vuelvo á decir que es suficiente, para establecer la paz, que los ciudadanos renuncien de una parte á ser los partidarios, y de la otra á ser los adversarios del gobierno.

Pero, cesar de atacar ó de defender el gobierno para imposibilitar la guerra civil, no es otra cosa que no tenerlo mas en cuenta, ponerlo en rechazo, suprimirlo á fin de fundar el orden social.

Ahora si suprimir el gobierno es, por un lado establecer el orden, y por otro fundar la anarquía, entonces el orden y la anarquía son paralelos. *Entonces la anarquía es el orden.* (De *L'Anarchie, journal de l'ordre* — Abril 1850).

A los hombres honrados

Se advierte que serán entregados ejemplares de EL DERECHO A LA VIDA, á quien desee ayudar nuestra propaganda reparatiéndolos.

Los pedidos háganse con la dirección: Casilla del Correo, número.

Suscripcion voluntaria

En todos los números publicaremos detalle de los compañeros que mandaron cuotas para sostener EL DERECHO A LA VIDA.

Los compañeros que no vean publicado lo por ellos mandado, pueden avisar, pues serán atendidos en sus justas reclamaciones.

La suscripcion es voluntaria, y se admite cualquier cantidad.

Empezaremos publicando lo recaudado para el presente número:

SUSCRIPCION

Un anónimo, 0.20; El de siempre, 1.00; C. C., 0.20; Propaganda, 0.20; Socialista, 0.20; Lava, 0.20; Conciencioso, 0.20; Un panteísta, 0.20; Anárquico neto, 0.20; Ni Dios ni amo, 0.20; Abajo castas, 0.10; Armonía social, 0.10; Abajo fronteras, 0.10; La luz del porvenir, 0.10; Spartaco, 1.00; Payaguá, 0.20; Tizon, 0.20; Propiedad para todos, 0.20; Un mason arrepentido, 0.20; Un cristiano moderno, 0.20; Un hijo de Ravachol, 1.00; Reclus, 1.00; Pedotti, 0.50; Uno que á todos da de comer, 0.20; Maestrini, 0.50; M. B., 0.50; Rafael, 2.00; Río Marino, 0.20; Figué, 0.80; Uno que trabaja para un jesuita, 0.20; F. R., 0.20; Arias, 0.80; Varios compañeros reunidos, 1.30; Rissi, 0.20; Ogní, 0.20; Nicola, 0.20; Serena, 0.20; Sono io, 0.20; Garasini, 0.20; Vasco, 0.10; Paolini, 0.10; Roni, 0.10; Giuseppe, 0.10; Uno que protesta contra el clero, 0.10; Un socialista enemigo de la burguesía, 0.10; J. M., 0.20; Un socialista, 0.20; Un enemigo del clero, 0.10; Otro socialista, 0.10; Un socialista anti-anarquista, 0.10.—Total cobrado hasta el día 12, \$ 16.90.

Tenemos otros compañeros anotados, que publicaremos en cuanto recibamos sus cuotas.

El detalle de los gastos lo publicaremos en el próximo número.